

## NECROLÓGICA DE DON ANTONIO CORTÉS LLANOS

por

*Fermín Canella Secades*

A las tres de la tarde del domingo 5 del corriente, ha fallecido en Madrid, víctima de rápida enfermedad, el distinguido asturiano, nuestro ilustrado y antiguo amigo D. Antonio Cortés Llanos. Con profundo pesar hemos leído la triste nueva en los periódicos de la corte, y poseídos de verdadero sentimiento por tan sensible pérdida.

No ha muchos días fue amargamente herido su corazón de padre en la muerte de su hijo Alfonso, que en la pila bautismal apadrinaron los pasados reyes de España, sus huéspedes en Cangas de Onís, y hoy, tras de término tan escaso, baja el autor de sus días al sepulcro, sumiendo en llanto y desconsuelo a su esposa, a sus hijos, a sus hermanos, a sus amigos...

Alcalde e individuo del Ayuntamiento de Cangas (su villa natal), diputado, presidente del Consejo provincial y Gobernador interino de Asturias, en todos estos puestos dio notorias pruebas de su capacidad y clara inteligencia. El tiempo que le dejaba libre su profesión de abogado, en que se ocupó constantemente, lo dedicó a ilustrar la historia de la provincia, por la que tenía decidida afición. Sus diferentes y eruditos trabajos fueron muy apreciados, y las Reales Academias de la Historia y de Nobles Artes de San Fernando le nombraron su Académico correspondiente. Algunos de sus trabajos son inéditos, otros están en las dichas Academias y varios en la Comisión provincial de Monumentos, de que también fue Vocal. Eran sus escritos, ya jurídicos, ya literario-históricos, muy acabados y profundos, por ser el Sr. Cortés hombre de ciencia. Entre todos merece especial mención la Memoria histórica-crítica-filológica sobre la inscripción de Santa Cruz de Cangas, digna continuación de los estudios que acerca de ella hicieron Morales, Carballo, Risco, Jovellanos, Caveda, Quadrado, Pérez de la Sala, Vigil y Frassinelli. Sobre *Vadinia*, antigua población romana, que los geógrafos colocaron en Corao y Covadonga, hizo el Sr. Cortés Llanos algunos trabajos, y recogió lápidas y objetos apreciables, de los que conservan algunos los herederos, por haber cedido varios el finado al Museo arqueológico nacional.

Fue también poeta sentido e inspirado, como muchos individuos de ambos sexos en su familia, como su malogrado hermano D. José, arrebatado a las letras y a la magistratura en 1862.

Perteneciente nuestro amigo a una de las familias más nobles y distinguidas de este antiguo Principado, había adquirido para que descansaran sus restos mortales en la insigne colegiata de Covadonga, uno de los sepulcros del Claustro, al lado de aquel en que descansa el sabio e ilustre, Marqués de Pidal. Pero murió en Madrid y hasta que a su patria vengan sus cenizas, yacen, por ahora en la sacramental de San Isidro. ¡D.E.P.!

Fuente: Noticia necrológica publicada en *El Faro Asturiano*, número del 9 de Noviembre de 1871. Reproducida en el Apéndice 6º del *Resumen de las actas y tareas de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Oviedo desde 1844 a 1866, leído por el actual vocal-secretario Dr. D. Fermín Canella Secades en la sesión ordinaria de 28 de agosto de 1872*. Oviedo, Imprenta de Eduardo Uría, 1872.